Revista "Pasionario"

Comunidad Pasionista | Santuario de Santa Gema | Febrero 2017 | Nº 1.024 | Año C | 28002 Madrid

Joven, la vida sigue.
El porvenir, es incierto.
Pero tu mañana será siempre luminoso
al trasluz de la fe

Revista "Pasionario"

Edita:
PASIONISTAS - Madrid

Director:
MIGUEL GONZÁLEZ, C. P.

Promotor:
VICENTE FERNÁNDEZ, C. P.

Dirección, Redacción y Administración:
Leizarán, 24 y Bidasoa, 11 - 28002 Madrid
Teléfs.: 915 635 407 - 915 635 068
Fax: 915 635 431
Correo electrónico:
santagema@libreriaelpasionariomadrid.com
Página Web: www.libreriaelpasionariomadrid.com
E-Mail: elpasionario@gmail.com (Director)

Horario de oficina: De 10 a 13 y de 17 a 20 horas.

Colaboran:
ALBERTO BUSTO, J. L. QUINTERO, PABLO GARCÍA, ANTONIO SAN JUAN, JULIA MERODIO, JUAN CARLOS PRIETO, JOSÉ LUIS LARRABE, JAVIER GARRALDA, GREGORIO SANTOS, PEPE F. DEL CACHO, JUAN IGNACIO VILLAR (VILY), RODRIGO SEVILLANO.

Fotógrafo Artístico: CLISOS

SUSCRIPCIONES

ORDINARIA	14 E
EUROPA	20 E
DE APOYO	20 E
BIENHECHOR	25 E
EXTRANJERO	40 $

MODO DE PAGO ADELANTADO:

- Por Giro Postal a Revista Pasionario.
- Por Domiciliación Bancaria.
- Por Transferencia Bancaria a Revista Pasionario:

BANCO POPULAR ESPAÑOL

IBAN	ENTIDAD	OFICINA	D.C.	Nº DE CUENTA
ES07	0075	1331	23	0600027186

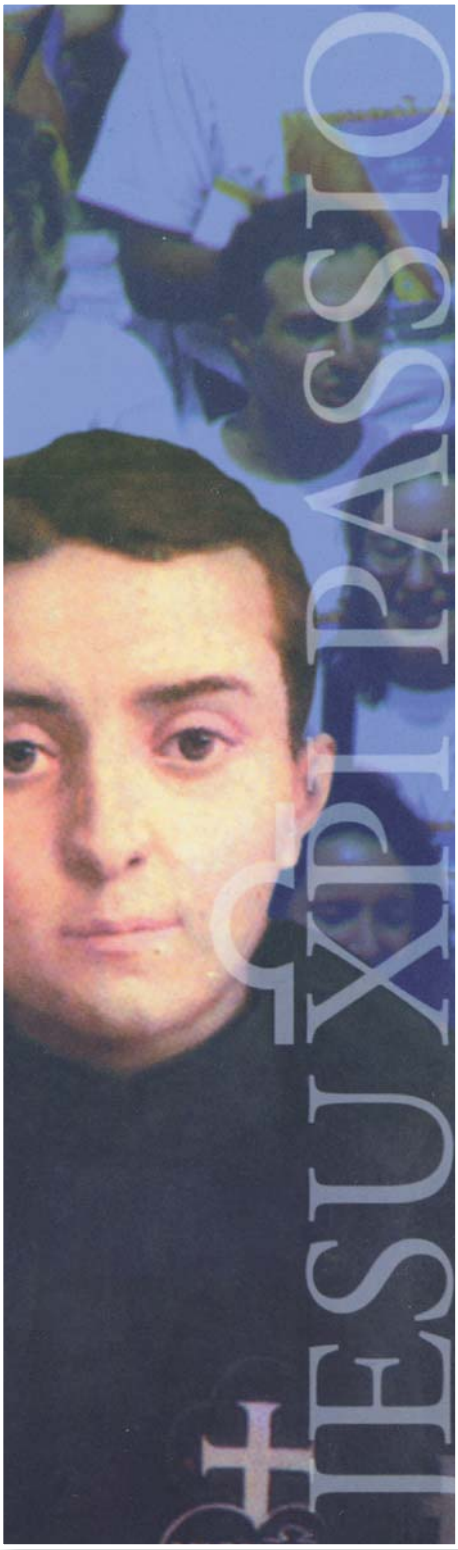
- Por Talón o cheque nominal a Revista Pasionario.

Agradecemos su colaboración.

Depósito Legal: SA Nº 1 - 1978
Imprime: GRÁFICAS DEHON
PP. Reparadores - Tel. 916 751 536
Preimpresión: Francisco Antón

SUMARIO

- Desde mi ventana
  MIGUEL GONZÁLEZ, C.P.
- La "Belleza" del Crucificado
  JOSÉ LUIS QUINTERO SÁNCHEZ, C.P.
- "Demuestra que eres mi Hijo"
  RAFAEL REY GORDILLO
- El Papa Francisco, en dos entrevistas
- San Gabriel y Santa Gema, almas gemelas
  MIGUEL G.
- 2 de febrero, Día de la Vida Consagrada
  MIGUEL GONZÁLEZ, C.P.
- Familia y vida
  JULIA MERODIO A.
- Desde la otra orilla
  GREGORIO SANTOS ZAYAS
- Pasionistas en misión
  JUAN IGNACIO VILLAR (VILY)
- Orar para ser
  FERNANDO HOLGADO RETES
- "Misión Madrid-Pan Bendito". Las memorias de Don Hilario
  HILARIO PEÑA ROJO
- Peregrinación a la tierra de Jesús (XXXVI)
  EZEQUIEL MIRANDA DE DIOS
- Escuela de S. Pablo de la Cruz
  SOR CATI DE LA SS. TRINIDAD
- Encuentros al caminar
  PEPE FERNÁNDEZ DEL CACHO
- Desde mi ventana
  ALBERTO BUSTO
- Vayan entrenando
  JUAN CARLOS PRIETO TORRES
- Testimonio
  ANICETO REY
- Rincón familiar "Santa Gema"



Jóvenes sanos

27 de febrero: una fecha marcada en rojo en el calendario de mi congregación Pasionista. Un día muy especial para "nuestros jóvenes" y para millares de "amigos pasionistas" en el mundo entero, jóvenes y también adultos. Razón fundamental: fiesta de San Gabriel de la Dolorosa. Gabriel fue un santo joven, que murió a los 24 años. El joven santo de la sonrisa y de la alegría perfecta, que provenía en él de muy adentro. De un interior perfectamente ajustado. De una opción de entrega total de por vida a un ideal reconocido, asimilado, vivido. De entrega al Cristo joven del evangelio, al Cristo de la historia cristiana. Para abrazar ese ideal, Gabriel hubo de afrontar y superar, con actitud serena, dificultades, incitaciones, que al fin quedarían en nada.

La vida y la entrega generosa y aleccionadora de Gabriel nos brinda, también hoy, la oportunidad para una reflexión, necesariamente breve, sobre el tema actual y eterno, de la juventud.

Se tiende a enjuiciar de manera crítica, muy a la ligera y precipitadamente, el tema de los jóvenes... "La juventud de hoy, se afirma, es superficial, dominada por la droga y la búsqueda del placer de todo género y a qualquier riesgo, sin más...".

Al respecto, ha de advertirse: "La juventud", así en general, no existe. Existen los jóvenes concretos,

con sus nombres y apellidos, también concretos, y en situaciones, cada joven, diferenciadas. Y en este ámbito restablecido, sí es posible ya encontrarse con jóvenes concretos inmersos en ámbitos familiares, sociales, personales, muy específicos. Aquí es donde ya cabe afirmar que se dan jóvenes correctos, menos correctos, creyentes y practicantes, y menos creyentes y menos practicantes. Todo esto, y muchas cosas más.

Por esta vía nos adentramos ya en el ámbito de las responsabilidades... Gabriel de la Dolorosa vivió una infancia y adolescencia en clima familiar, biológicamente enfermizo, pero espiritualmente sano, en una casa-familia "bien". En ella se creía, se rezaba, se practicaba la fe. Este clima sano lo marcó profundamente. Con todo, a sus dieciséis, diecisiete años, Gabriel hubo de experimentar, en su vida de fe, algunos altibajos. Superables y que de hecho fueron superados sin que dejaran huella en él. El clima familiar y el socioambiental ejercieron su influjo, negativo en algunas circunstancias, positivo en otras.

Hoy, año 2017, casi todo es diferente, para los jóvenes en primer lugar. Pero la influencia del entorno familiar, del medio ambiente social, permanecen siempre. De aquí, la necesaria llamada de atención a las familias, a las instituciones, para empezar a ser menos críticas, pero más ejemplarizadoras para un mundo tan especial y tan necesitado de modelos y estímulos como es el mundo de los jóvenes. Cada joven concreto, con sus nombres y apellidos, y con sus cambiantes circunstancias.

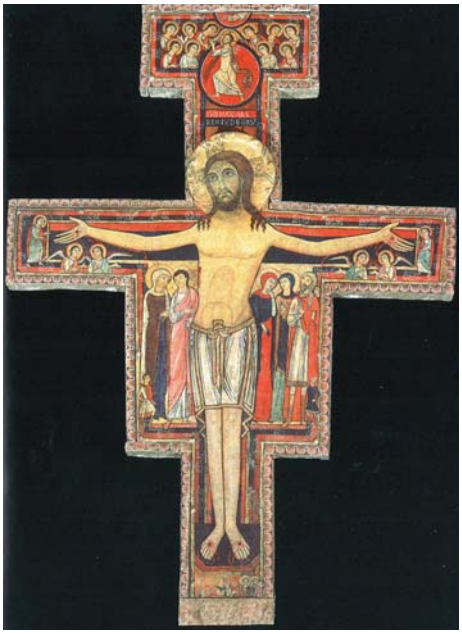
Miguel González, C.P.

Juventud, alegría y esperanza.

"Crucifixión de Santa María Antigua (Roma)

"DIOS ES LA HISTORIA, DIOS EN LA HISTORIA"

La finalidad fundamental de esta representación icónica de Cristo no es la descripción del desnudo hecho histórico de su muerte o un puro ensayo estético. Con este crucifijo el autor ha querido dar al fiel que lo contempla un fuerte mensaje teológico, superando las formas reales del lenguaje estrictamente humano y terreno hecho de formas y proporciones. La intención es la de introducir al devoto en una verdadera y propia representación sagrada del Dios vivo y triunfante que hace presente el mundo divino y deja que el alma se abra a la meditación contemplativa y a la fe en lo realmente sucedido.



Cristo de San Damián completo

El Crucifijo de San Damián forma parte de una tradición desarrollada en la Italia central entre los siglos X al XII que podemos denominar "cruces ornamentales". Estas no son meros objetos devocionales, sino que como ornamentación sagrada de iglesias y catedrales adquieren un profundo valor simbólico o cuasi sacramental utilizándose como elementos litúrgicos suspendidas sobre el altar donde se celebran los sacramentos, o se conserva la presencia eucarística del Señor.

El desconocido autor que ha realizado esta cruz ornamental, única en su género (pues se trata de un tela pegada a un leño de 190 cm. de altura, 120 cm. de anchura y 12 cm. de espesor destinada a la antigua iglesia de San Damián, y hoy expuesta en el monasterio de Santa Clara en Asís), se apropia elementos característicos de la tradición iconográfica bizantina llegada a Italia de manos de muchos pintores y orfebres venidos de Oriente. No ha querido contar la "historia" del Dios hecho hombre y muerto en cruz por nuestra salvación, sino que ha querido sobre todo evocar el misterio, quiere "hacer visible" el significado último de lo sucedido para que siendo visto penetre con los ojos de la fe en el abismado visor.

Sobrepasando la historicidad del evento, ha creado una obra en la que Cristo es presentado en su luz divina, triunfante sobre las tinieblas de la muerte. Aquel que lo contempla reconoce en lo profundo de su alma la revelación de Dios que donándose en el acontecimiento lo desborda y gracias a la obra se hace tangible permitiendo ser alcanzado una vez más por él.

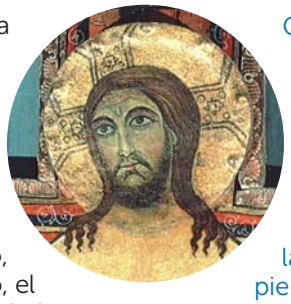
El Crucifijo de San Damián es el "icono" del Cristo Triunfante sobre la muerte, en el que la figura del Salvador, en su dimensión gloriosa y celeste, es la visible representación del "espectáculo misterioso y sobrenatural" manifestado en el Cristo vivo sobre la cruz, revelando la victoria definitiva sobre el pecado y la muerte, la nueva vida que todo lo asume y transforma.

La "utilidad espiritual" de la obra es patente, queriendo ser la "Biblia de los analfabetos", sintetizando a la perfección lo que San Juan Damasceno afirmaba sobre los iconos: "Ya que la Biblia es para las personas instruidas, y el icono es para los analfabetos; la palabra para el oído, el icono para la vista". Sin embargo la representación gráfica-visual-icónica no es una mera manifestación de segundo grado para creyente de segunda categoría. Su finalidad y su grandeza está en hacer penetrar en el Misterio

por los sentidos ofreciendo un nuevo orden de realidad que completa la acogida auditiva. Es una mostración que abre a los ojos de la fe reconociendo en la imagen la presencia de lo que sosteniéndolo lo trasciende.

Con tal finalidad, el Crucifijo de San Damián es un concentrado de símbolos cristianos, que en la época de su elaboración eran fácilmente reconocibles –aunque quizá no comprensibles en su totalidad– y algunos de ellos hoy nos es inaccesible su significado. Todos los símbolos gráficos, cromáticos, geométricos, los números y los personajes quieren ser expresión del dogma y de la predicación creando un conjunto que introduce al que lo contempla en el "origen", en el "ser divino y humano supremo": Trata no tanto de la vivencia histórica de Cristo, sino exaltar e introducir en su Misterio Profundo de Revelación y donación.

Lo que resulta evidente en la obra es: El absoluto predominio del color –resaltando con el azul, la trascendencia; con el blanco, la divinidad; con el oro, la gloria; con el rojo, el sacrificio y la gratuidad– y la absoluta carencia de proporción entre el Cristo y las otras figuras, significando así la centralidad del Redentor.



EL CRUCIFICADO

La figura de Cristo está revestida de luz e irradia luz (Jn.8,12). La aureola dorada que envuelva la cabeza del Redentor dividida en cuatro partes indicando los cuatro puntos cardinales con un central, Cristo, en torno al cual rotan cielo y tierra. La subdivisión en seis de los mechones de cabellos que caen sobre los hombros del Señor son el símbolo de los seis días de la creación y del día mismo de la muerte de Cristo, día en que toma vida una nueva humanidad.

El cuerpo de Cristo es estilizado no de un hombre sufriente que ha padecido la injusticia y la tortura, no parece clavado a la cruz, sino en pie con los brazos abiertos y la palma de las manos vueltas hacia lo alto en un gesto de extrema acogida, en un abrazo que quiere envolver a toda la humanidad doliente.

El ***"Christus triumphans"*** viste un simple velo bordado de oro y aunado con la forma de las ligaduras de los ornamentos litúrgicos. La suavidad del colorido rosáceo remite a la encarnación sin resaltar el sufrimiento.

Simbólico es el rio de sangre del costado de Cristo que cae sobre la figura de la Virgen y de san Juan, la nueva Iglesia. Tres regueros de sangre como tres veces el verbo "crear" aparece en el libro del Génesis: "Creo al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó" (1,27). Es clara la representación de la idea joánica de una Iglesia que nace del costado de Cristo y la imagen paulina de una Iglesia como Nueva Eva que nace del cuerpo del Nuevo Adán, desde el inicio del mundo (cf. Col.1,18; Ef.5,25-33). La sangre que brota de cada de las heridas lo hace a modo de ríos que con fuerza fluyen pretendiendo inundarlo todo. Evocan la generosidad y la vitalidad de aquella entrega que todo lo vivifica.

En la cima en un círculo rojo, se representa la Ascensión con el protagonista vestido con un traje dorado, símbolo de la victoria, que porta una cruz de oro, acogido en el cielo por diez ángeles, cinco a

cada parte. Sobre él un semicírculo en el cual se muestra la mano bendiciendo del Padre, que con sus dedos extendidos representa el Espíritu Santo donado a la nueva humanidad.

Bajo la escena está el cartel con la inscripción: JHS NAZARE REX IUDEORU.

LA CRUZ Y LOS PERSONAJES ALOJANDOS EN ELLA

La cruz está envuelta en una voluta que representa la *Vita Mística* (Jn 15) apoyada sobre una roca, símbolo de Pedro y de su papel en la Iglesia, mientras que las conchas que la adornan son símbolo de la eternidad.

La forma de la cruz es muy particular y da oportunidad al autor para incluir en su geometría a todos los personajes que han participado en el drama de la crucifixión sea mucha o poca su importancia. María y Juan están puestos en el mismo plano a la izquierda de la cruz. Con su porte estilizado y sus gestos muestran un significado particular: La mano derecha de María indica a Juan e implícitamente lo acepta como hijo; la mano izquierda apoyada en la mejilla muestra el dolor infinito de la madre a la vista del sacrifico del Hijo. El manto de la Virgen es blanco como la túnica de Juan, indicando pureza y victoria. El rojo, purpura y rosa de los vestidos dan riqueza cromática al conjunto representando simbólicamente el amor de Cristo, la sabiduría y la gloria.

A la derecha de la cruz son reconocibles otras tres figuras: María Magdalena en rojo escarlata y azul, los colores del amor; María de Cleofás, madre de Santiago, que está envuelta en vestimenta de color ocre, indicando humildad; y la última figura, al extremo de la cornisa, el centurión de Cafarnaúm, sin aureola, apareciendo a su espalda el hijo que Jesús le había curado (Jn 4,45-54); en la mano izquierda lleva un volumen, que recuerda el rollo de la Ley mosáica, refiriéndose quizá a la Sinagoga (Lc 7,1-10), mientras que con la mano derecha está mostrando con sus tres dedos extendidos el Símbolo de la Trinidad y con los dos dedos encogidos simboliza la doble naturaleza, humana y divina de Cristo.

Pequeños, a los pies de las figuras mayores, se sitúan el soldado que atravesó el costado de Jesús –Longinos vestido de centurión– y una figura vestida de azul que probablemente representa al otro soldado de la tradición que ofrece a Cristo una esponja empapada en vinagre cuando gritó Jesús: Tengo sed (Jn.19,28-30). Y a la altura de la pantorrilla izquierda de Jesús es reconocible un ave, que algunos historiadores de arte identifican con un gallo, símbolo de la traición de Pedro que negó conocer a Cristo, y otros lo identifican con un pavo, símbolo en el arte paleocristiano, de la resurrección y de la vida eterna. Bajo las manos clavadas de Jesús hay dos grupos de ángeles que hablan animosamente entre ellos y, en los extremos de los brazos, dos santos desconocidos, quizá Pedro y Juan acercándose al sepulcro vacío simbolizado en el rectángulo a la espalda de Jesús, en el que el negro de la muerte es anulado por el rojo del amor.

Al pie de la cruz, en un recuadro muy deteriorado, hasta el punto de ser irreconocibles, están seis figuras de santos. La hipótesis más acreditada es que se trate probablemente de San Damián, titular de la Iglesia donde se encontraba el Crucifijo, quizá también San Rufino, patrón de Asís u otros patronos de iglesias cercanas a la ciudad, como San Miguel, San Juan Bautista o San Pedro y San Pablo.

La Cruz y el Crucificado en ella en el lugar de la revelación de Dios y a su amor, es el "compendio abreviado" de su generosidad. En ella se ofrece y realiza la nueva vida que brota de su amorosa entrega.

José Luis Quintero Sánchez, C.P.

"Demuestra que eres mi Hijo"

A cuantos queremos a la Virgen nos resulta muy parco el Evangelio. Quisiéramos saber más de ella, sorprenderla en muchos detalles.

Como si no quisiera hacer sombre al Hijo, entró de puntillas en el Evangelio. Su vida se deslizó en la más profunda oscuridad.

Conocemos, eso sí, la misión que tuvo y cómo se entregó a ella: con entera disponibilidad, con señorío total, con verdadera audacia y con un desprecio al respeto humano ante su misteriosa maternidad. Ella cuidó, conservó y mostró a Jesús.

CUIDÓ A JESÚS.–El primer sagrario de Jesús fue el vientre de María. Dios pudo escogerlo y lo escogió a su gusto y el gusto de Dios es la limpieza.

Pero nosotros no estamos vacíos. Somos templos del Espíritu Santo. Él es el huésped dulce del alma.

Se lo decía San Pablo a los Corintios y lo entendían. "¿No sabéis que sois el templo de Dios y el Espíritu Santo habita en vosotros" (3 Cor 3,16). "Vuestros miembros son los templos del Espíritu Santo" (1 Cor 6, 1ª) ¿Cuidas esta presencia como ella cuidó a Jesús?

CONSERVÓ A JESÚS.–Se sintió responsable y todo su anhelo fue cuidar a Jesús. A su vera fue creciendo, rodeado de ternuras, de desvelos... pero un día lo perdió sin saber cómo y dónde. No esperó que volviese, lo buscó. Perdió el sueño y el apetito y no conoció la palabra descanso.

Nosotros corremos el riesgo de perderlo por la pereza, por el desánimo, por la tibieza. ¿Lo buscas como ella lo buscó?

MOSTRÓ A JESÚS.–¡Qué ufana lo presenta en tantas imágenes del románico y del gótico! Montado sobre sus rodillas nos sonríe, nos bendice, nos muestra el libro de la Ley.

También nosotros debemos mostrar el rostro de Cristo, para que a través nuestro lleguen al conocimiento de Jesús. Ella lo mostró a los pastores de Belén, a los Magos del lejano Oriente y se marcharon por distinto camino, se habían transformado.

Orgullo del hijo es parecerse a la madre. San Bernardo, uno de los grandes enamorados de la Virgen, siempre que pasaba por delante de las imágenes de María le decía: "Mostrad que sois mi Madre". Pero un día este santo monje se enfrío y la Madre le replicó. "Muestra que eres mi hijo".

Hay tres clases de hijos: los ausentes, los adultos y los niños.

- Los ausentes un día dejaron el hogar, se abrieron horizontes, formaron una familia y vuelven al hogar en contadas ocasiones, en la Navidad, en los cumpleaños y poco más.
- Los adultos viven en casa, pero apenas hablan con la madre, se sienten mayores, liberados, tienen su peña de amigos, pasan la mañana en el trabajo.
- Los niños viven con ella y para ella, no hay secretos entre los dos, nunca se levantan ni se acuestan sin besarla, nada hacen sin consultar con ella.

Puedes escoger el tipo de hijo que quieras, pero recuerda que Jesús nos dijo: *"Si no os hicieséis como los niños, no entraréis en el reino de los cielos".*

(Mat 18.3)

Rafael Rey Gordillo
Madrid

• La Iglesia no es rigorista
• El Jubileo extraordinario de la Misericordia, ha sido un gran don de Dios a la Iglesia y al mundo

EL PAPA FRANCISCO ES UN HOMBRE DE PALABRA FÁCIL, SENCILLA, DIRECTA, Y FÁCILMENTE COMPRENSIBLE, Y EN CUALQUIER MEDIO

EN DOS ENTREVISTAS RECIENTES, FRANCISCO SUBRAYA:

"La Iglesia nunca debe ser una Iglesia rigorista". La Iglesia solo existe para comunicar a los hombres el plan misterioso de Dios. Muchos siguen sin comprender, y defienden, el blanco o negro, aunque sea en el flujo de la vida donde se impone el discernir. El Concilio nos ha dado esto, pero los historiadores dicen que un Concilio, para ser bien absorbido por el cuerpo de la Iglesia necesita un siglo... y estamos a la mitad.

"La Iglesia no es un equipo de fútbol que busca hinchas. El cáncer de la iglesia es glorificarse recíprocamente, una enfermedad espiritual según la cual la iglesia es una realidad humana autosuficiente, en la cual todo se mueve según la lógica de ambición y de poder... Así cobra sentido la reacción de Lutero: el rechazo de una imagen de iglesia como organización que podría seguir adelante sin la gracia del Señor. Una tentación que siempre vuelve".

Y ACERCA DEL JUBILEO, RECIENTEMENTE CLAUSURADO, DE LA DIVINA MISERICORDIA, AÑADE FRANCISCO:

"Yo solo puedo repetir las noticias que llegan de todo el mundo. El hecho de que el Jubileo no haya sido solamente en Roma, si no en cada diócesis del mundo, en la Catedral y en las iglesias indicadas por cada Obispo, ese hecho universalizó un poco el Jubileo, y eso hizo mucho bien, porque en toda la iglesia se vivía una atmósfera de Jubileo. Y las noticias que llegan de las diócesis hablan del acercamiento de la gente a la iglesia, de encuentro con Jesús. Fue una bendición del Señor. Está en una línea eclesial en la que la misericordia es, no digo descubierta, porque siempre existía, si no proclamada con fuerza; es una necesidad. Una necesidad que a este mundo, que sufre la enfermedad del descarte, la enfermedad de cerrar el corazón, del egoísmo, le hace mucho bien. Porque ha abierto el corazón, y mucha gente se ha encontrado con Jesús".

San Gabriel y Santa Gema, almas gemelas

Ambos, pasionistas y apasionados, se nos brindan como formando un a modo de "matrimonio espiritual", desde la trascendencia. Ambos, con un mismo mensaje de luz: amar a Jesús, sufrir con y como Jesús, entregar la vida y el corazón a Jesús como el mejor camino para alcanzar metas de felicidad, en el suelo y en el cielo.

Gema y Gabriel nunca coincidieron en la tierra. Gema nació el doce de marzo de 1878. Gabriel de la Dolorosa había muerto dieciséis años antes, en 1862. Nunca, por tanto, pudieron conocerse. Con todo, cabe afirmar que el mundo de lo trascendente, el del más allá, es para nosotros además de diferente, inabarcable.

El año 1898, y a partir de una pequeña biografía de Gabriel que alguien le proporcionara a Gema, él empieza a ejercer, desde el mas allá, influjo decisivo en la vida de la joven mística Gema Galgani, todavía implantada en el más acá humano temporal. Gabriel se le aparece reiteradamente a Gema. La llama hermana, le habla, le da consejos y orientaciones para su vida espiritual. Y no se trata de alucinaciones, eso está muy estudiado y suficientemente comprobado. Para Gema, son certezas. Las apariciones y "caricias" de Gabriel, la animan, la confortan, le dan mucha paz a su espíritu, con frecuencia sometido a tentaciones por parte del "maligno", y a sufrimientos de todo género.

Aquellas apariciones y locuciones, entre los años 1898 y 1902, son muy frecuentes. Gema las describe con sencillez y con lujo de detalles, en carta a su director espiritual, Padre Germán. "Si usted viera, padre, qué hermoso era el ángel de Gabriel y qué cosas tan hermosas me ha dicho". Gema, al relatarlo, nunca exagera. Expone, con sencillez de persona normal que es, sus vivencias.

Convendrá recordarlo una vez más: el mundo sobrenatural, trascendente, es totalmente diferente del mundo de aquí y ahora, pero es un mundo real. Hoy, igual que ayer, se impone asumirlo con sencillez de niños (Lucas 18,17), y confianza plena en el Señor, siempre cercano. Con la sencillez y confianza de Santa Gema.

Miguel G.

La Vida Consagrada, un desafío

Religiosas, la alegría de amar y de servir.

Calendario cristiano: pasando página, encontramos: dos de febrero "Presentación del Niño Jesús en el templo de Jerusalén". Y como añadido, "Día de la Vida Consagrada".

Anotación previa: no es ya, como años atrás se decía y se rezaba "la fiesta de la purificación de María", porque siendo ella inmaculada, ¿de qué se había de purificar?

Lo de "la vida consagrada", es un añadido reciente.

El Papa lo dispuso así, como exaltación y llamada de atención hacia una institución trascendental en la Iglesia: los religiosos y las religiosas.

La presentación de Jesús en el templo, encierra un misterio: Dios niño ofrecido desde aquí, desde la tierra, al Dios Padre allá en el cielo. Y allí entonces, la profecía hecha himno entrañablemente cautivador, del venerable anciano Simeón: "Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos ha visitado el Sol que nace de lo alto... Ahora ya puedo morir tranquilo, porque lo he visto".

La otra parte, la del "Día de la vida consagrada", entraña también su parte de misterio. Es difícil de definir, nada fácil de abrazar.

Lo primero: definir. ¿En qué consiste la vida consagrada? Pero si ya todos, todo cristiano, es consagrado por el bautismo, etc. Yo respondo: Sí, pero aquí se trata de una consagración "más específica", de un proyecto de vida, y de por vida, centrado en una entrega total e incondicio-

En torno a Madre Sagrario(†). Religiosa servidora del Evangelio.
Toda una vida de entrega gozosa al Señor, y a los más necesitados.

nal al Señor, viviendo "enamorados" de Él, y a su disposición, para vivir y proyectar la alegría de amar y de servir a todos, desde el Evangelio. ¿La respuesta es clara? Pienso que sí, aunque sea incompleta.

En segundo término: Se trata de una opción por un género de vida, y de por vida, difícil de abrazar hoy. Ciertamente no es fácil. Tampoco imposible, desde su amor creyente y desde la llamada insistente por parte del Señor. Las dificultades saltan a la vista: la vida en plenitud de libertad es bella. El éxito, en plena juventud, las posibilidades económicas y de bienestar, cautivan. Cierto. Pero la renuncia a muchas cosas, cuando hay un por qué y para qué nítidos, importa menos. De hecho, renunciamos frecuentemente a tantos atractivos que la vida nos brinda, con vistas a u n porvenir mejor mañana, al matrimonio, a la lejanía de la patria, por ejemplo.

Por último, optando por una entrega total en la vida consagrada, nunca falta la convicción de que siempre hay Alguien que, desde allá arriba, te echa su mano poderosa.

Por eso, joven, ¡ten buen ánimo! El Dios que te llama, te espera, te ayuda, cuenta contigo.

Miguel González, C.P.

Encuentro de pastoral de religiosos pasionistas con laicos de la Familia Pasionista, en Corella, Navarra.

Convivir en familia

El año en que se celebró en España, el V Encuentro Mundial de las Familias, al que asistió el Papa Emérito Benedicto XVI escribí un libro que se titulaba **¿Vives o convives?**

Y lo hice así porque observaba que, la mayoría de las familias solamente **viven,** pero **no conviven.** Los horarios no les coinciden, los padres trabajan fuera de casa, los niños pequeños están con los abuelos (si tienen la gran suerte de tenerlos) o con la "que me cuida", los mayores van a la universidad y tienen cada día un horario distinto y la vida familiar se convierte en tener en común, –aunque en horarios distintos–: casa, cama y mesa, pero nada más.

A casa se llega a saciar el hambre, a reponerse de dinero –los que todavía no tienen tarjeta– y a tener un dormitorio bien limpio y cómodo para descansar, pero todos pasan de todos. No es casual, por tanto que hoy se hable –con la mayor naturalidad– de las **casas-dormitorio**.

Nos hemos olvidado de que las familias son las columnas donde descansa la sociedad y que, cuando las familias se agrietan, cuando se va resquebrajando la armonía familiar, llegando –a veces– a perder las ganas de vivir... todo, en la sociedad, se encuentra invadido por un caos.

Sin embargo, no podemos instalarnos en la negatividad. La mayoría de las familias merecen mejor opinión, de la que con frecuencia, tienen de sí mismas, aunque han de estar en alerta porque los ataques llegan por todas las partes y la familia de hoy, está más desprotegida que nunca.

Esto nos está alertando de que la familia tiene que asumir sus responsabilidades, pues no puede quedarse a la intemperie viviendo como le dicta el sistema; ya que, de la manera de su vivir, saldrá el modo de vivir de la sociedad y realmente, da miedo ver lo que vamos haciendo de nuestros hijos.

Nuestros hijos necesitan vivir saboreando el aprecio mutuo de los padres, no solamente cuando todo va a la perfección, sino cuando al pasar los años aparece la negatividad.

A nadie le es ajeno que, actitudes inadecuadas que antes se disculpaban y toleraban, ahora ponen a los esposos en riesgo de separación. ¡Duro golpe para un hijo! Por eso yo quiero decirles hoy –a todos los esposos– que sean valientes. Que no se queden solamente en lo de disculpar y tolerar –aunque me parezca realmente importante– que den un paso más, que aprendan a sanarse, ¡**que se sanen**! porque las heridas sin sanar se enquistan y llegan a producir resultados nefastos.

Todos sabemos que, los jóvenes de hoy están mucho más preparados que los de hace unos años. Que tienen oportunidades que antes no las había y es triste que esa preparación y esos recursos les hayan servido para que, huyendo de la esclavitud, sean más esclavos que nunca de lo que les marca el sistema, cuando tienen en sus manos recursos para poder vivir una vida en armonía donde el acuerdo y el amor les hagan vivir llenos de felicidad.

Una de las premisas imprescindibles para que la familia tenga vida, es: **LA SINCERIDAD**

En la familia la sinceridad tiene que ser la reina de la convivencia. Porque cuando se comienza por tener secretos sin importancia, se llega a cerrase cada uno en sí mismo viviendo aislado de los demás.

Pero la sinceridad requiere un clima. Si cada uno quiere imponer su criterio por encima del de los demás, si quiere que todos le crean pero él no tiene confianza en los otros... difícilmente se llegará a vivir la sinceridad, y, no sólo eso, hay algo peor, tras la sinceridad se irá también la paz de la familia.

Por eso es necesario que cada uno mire al otro apostando todo por él, resaltando lo bueno que tiene y si algo se hace mal –como suele ser lo más frecuente– corrigiendo con cariño y comprensión en todo momento.

Siendo muy importante que los padres vayan a una y no se desacrediten el uno al otro, pues los hijos son muy listos y tratarán de sacar ventajas de las desavenencias de sus padres.

Otra cosa importante es saber: **PREVENIR**

Como la vida de familia es larga y compleja, nadie está libre de vivir momentos desagradables, por eso es necesario **prevenir**, pues somos muy dados a crear heridas de las que más tarde nos quejamos porque son difíciles de sanar.

La oración en familia, es esencial para resolver conflictos.

Es necesario, por tanto, que al hablar midamos las palabras, las actitudes, las formas de decir las cosas... pensando en las consecuencias que todo eso puede tener. Es necesario acogernos a la bondad, al perdón, al diálogo y muchas veces al silencio antes que pronunciar palabras fuera de lugar.

Pues los desastres familiares vienen, la mayoría de las veces, de pequeñas cosas que se amontonan y nunca se quieren afrontar a fin de darles una adecuada solución.

Por eso, lo importante es, actuar siempre sin egoísmos. Evitar los enfrentamientos y aceptar que en la familia, muchas veces, sobran palabras y falta silencio; sobra grandeza y falta diálogo y oración.

¡Valoremos nuestra familia!

En ella fue donde comenzó nuestra vida y en ella es, donde nunca se acabará el amor.

Julia Merodio A.
jmatance@hotmail.com
Madrid

Iglesia Católica y sociedad

Cada año se hace público el informe de Cáritas donde se dibuja la triste e indignante situación de hogares afectados por las más elementales privaciones materiales. Es una cuestión de derechos humanos, puesto que la pobreza es un atentado contra la dignidad humana.

En un informe pormenorizado de cada año, Cáritas nos habla sobre la situación social sobre indigentes y personas empobrecidas, bien por exclusión del empleo, de vivienda o salud. Un texto crítico sobre los poderes públicos que clama se revise las políticas contra la pobreza y la exclusión.

Es conocida la labor pastoral y asistencial de la Iglesia en: hospitales y ambulatorios, guarderías, orfanatos, centros de acogida y reinserción social y familiar... obras realizadas en su mayoría por personas que entregan su vida a los demás, en una labor discreta y muchas veces ignorada, que construye el bien común de la sociedad.

Sabemos que allí donde arraiga la Iglesia y su mensaje, esta trabaja para mejorar la vida de las personas y de la sociedad. Y no lo hace solo en clave de caridad o de anuncio. El modelo de ser humano que anuncia Jesús y enseña la Iglesia conlleva la dimensión de mejorar el mundo en el que vivimos y llevarlo a plenitud.

APORTACIONES VOLUNTARIAS

Las aportaciones voluntarias de los católicos y de personas que no comparten nuestra fe, saben de la actividad benéfica de la Iglesia, y que ayuda a los más necesitados de la sociedad: a los sin techo, a las familias rotas, a los inmigrantes, a los ancianos, a los enfermos. Es más, donde no llega la beneficencia estatal, allí está la Iglesia atendiendo a los más desheredados del mundo. No podemos dar culto a Dios sin velar por el hombre, promoviendo su desarrollo verdadero, y valores como la solidaridad, la justicia y la convivencia pacífica. *Una sociedad sin valores es una sociedad sin futuro.*

No está de más recordar el Catecismo de la Iglesia Católica nº 2.459 cuando se nos dice que: *"El punto decisivo de la cuestión social estriba en que los bienes creados por Dios para todos lleguen de hecho a todos, según justicia y con la ayuda de la caridad".*

La labor social de la Iglesia católica es muy poco conocida. Este hecho contrasta con la enorme actividad que despliega a lo largo de todo el territorio nacional. Ninguna organización, pública o privada, puede esgrimir las cifras que maneja la Iglesia en su actividad asistencial.

La Iglesia no se limita a predicar la fe desde los templos y administrar los sacramentos, su misión tiene que ver también con la labor asistencial a favor de los sectores más desfavorecidos.

La "Caritas" va mucho más allá de límites y de fronteras.

DOS MILLONES DE URGENCIAS ATENDIDAS

En estos últimos años la Vicesecretaría de Asuntos Económicos de la Confe-

Hacer lo que el Señor hizo: amar, servir.

rencia Episcopal Española ha realizado un enorme esfuerzo por recopilar los datos y ofrecer una cifra global, y los resultados son sencillamente sorprendentes. Más de dos millones de personas (discapacitados, enfermos de sida, mayores de edad, madres solteras, huérfanos, reclusos, inmigrantes, indigentes...) son atendidos anualmente en los diversos centros e instituciones vinculados a la Iglesia católica. En España ninguna institución, ninguna empresa, administración pública u ONG está en condiciones de ofrecer unos resultados que se aproximen algo a estas cifras. La contribución económica de la Iglesia a las labores asistenciales supera los 20.000 millones de euros anuales, una cifra que invita a la reflexión, sobre todo si la comparamos con los 150 millones que recibe a cambio del Estado cada año.

ACCIÓN CARITATIVA, NO MERAMENTE ASISTENCIAL

Sólo Cáritas Española presta anualmente asistencia a cerca de un millón de personas. Esta organización, constituida por 5.600 Cáritas parroquiales, agrupadas en 68 Cáritas diocesanas que, a su vez, están distribuidas en 13 Cáritas regionales, es la red de asistencia social más importante en nuestro país.

Mucho antes de que nuestros políticos atisbasen la gravedad y profundidad de la crisis y publicasen a los cuatro vientos las medidas para intentar paliar sus efectos, en las oficinas de Cáritas ya llevaban tiempo lidiando con ella.

Para algunos esto no es sino una prueba más de su obstinada falta de adaptación al mundo moderno. Para otros, se trata, por el contrario, de la manifestación de un carisma que quiere dar testimonio del valor de lo escondido en un mundo dominado por el espectáculo.

No es necesario compartir las creencias religiosas para reconocer que la motivación que impulsa a muchas religiosas y religiosos católicos tiene un efecto beneficioso en el servicio que prestan. Benedicto XVI señaló en su día las diferencias entre el perfil específico de la actividad caritativa de la Iglesia y la labor asistencial de las instituciones del Estado. *"El Estado que quiere proveer a todo, que absorbe todo en sí mismo, se convierte en definitiva en una instancia burocrática que no puede asegurar lo más esencial que el hombre afligido –cualquier ser humano– necesita: una entrañable atención personal"* (Encíclica "Deus Cáritas est, n. 28).

En una ocasión, una voluntaria, sorprendida ante el crecimiento y los frutos de la labor de las Misioneras de la Caridad, le preguntó a la madre Teresa de Calcuta cómo comenzó su obra. La Madre Teresa la miró a los ojos, sonrió y mientras atendía a uno de los enfermos le contestó: *"Hija mía, un buen día iba caminando por las calles de Calcuta y tropecé en una esquina con un enfermo moribundo, me paré, lo recogí en brazos y me lo llevé a casa. Ese fue el primero, después vino un segundo y un tercero... ¿Qué cómo comencé? De uno en uno, hija mía, de uno en uno".*

Si los medios de comunicación dieran a conocer todo esto, en lugar de atacar tanto a la Iglesia Católica, sería muy loable. Pero lastimosamente estas noticias "no venden". La mayoría de personas, incluidos muchos católicos, ignoran la verdadera misión de la iglesia y su trabajo silencioso sin afanes de protagonismo.

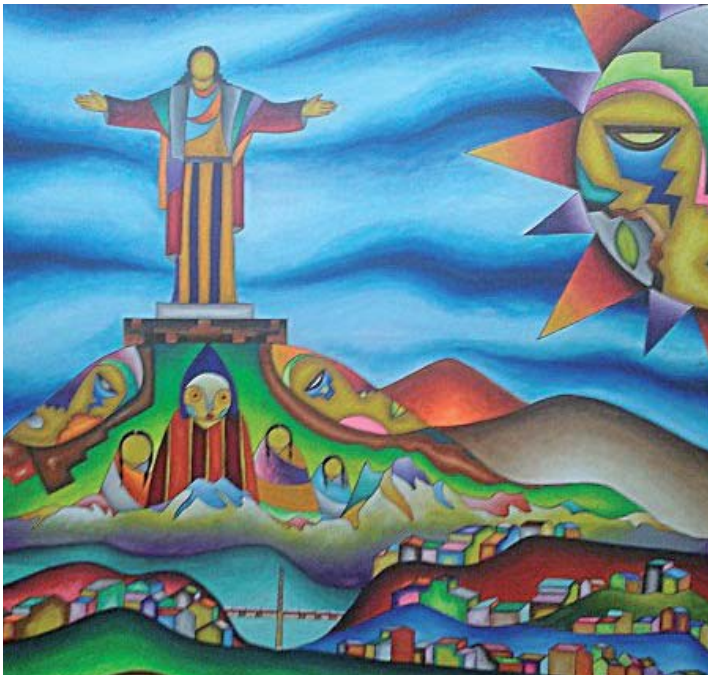
Gregorio Santos Zayas
Barcelona

7 Bolivia: EL ALTO

Sobrevolamos el desierto de Atacama y, con una visión privilegiada, oteamos el altiplano, para acceder a La Paz. En El Alto nos recibe la lluvia. Siento en el esfuerzo de arrastrar la maleta, un pequeño mareo. Hay preparada infusión de coca. ¡Interesante! Al rato me encuentro mucho mejor. La salida del aeropuerto es rápida y descubrimos, a media luz, una enorme ciudad despoblada por la meteorología. De vez en cuando en el trayecto para bajar a la capital –según el relato de Pedro–, la montaña se derrumba, arrastrando entre los escombros las casas pobres, de pobres familias que se quedan con nada de nada.

Descubro que es un lugar muy interesante para crear una comunidad de inserción, asentada en un lugar "nuevo", provocado por la migración del ámbito rural a la urbe. Una ciudad de El Alto, de más de un millón de habitantes, que llega con la pobreza a las espaldas y se encuentra al narcotráfico multiplicando la riqueza de unos pocos.

Llegamos a Obrajes. Es el barrio de la capital donde pasionistas tiene una de sus comunidades.



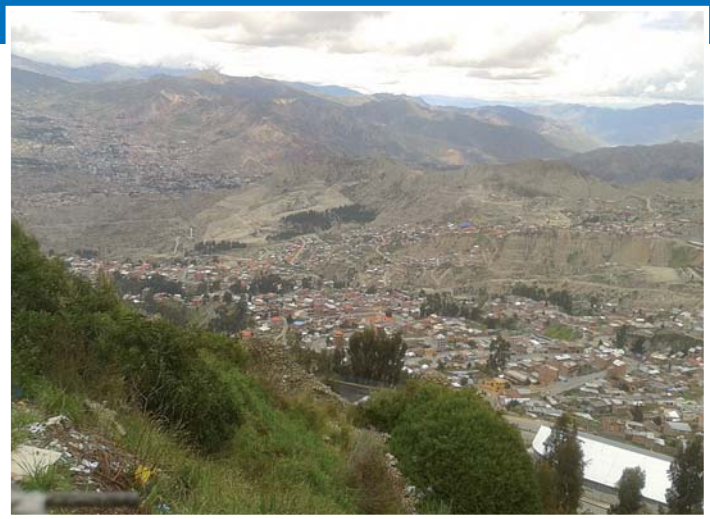
Dibujo de la cultura Aymara

Parroquia, además, de exquisito trabajo social: atención a drogadictos, alcohólicos, "vale" de comida diaria, talleres de promoción de la mujer y precioso compromiso con la fe del pueblo. También tenemos presencia en Bellavista, destinada prioritariamente a recibir a los aspirantes que desean compartir nuestra vida. También colaboran activamente con ICADE, en la única sede que existe en Bolivia para la atención de personas con problemas psico-físicos.

COMPROMISO CON LOS ÚLTIMOS

¡Felicidades! Bolivia es hoy para un joven pasionista (religioso o laico), un reto enorme, especialmente El Alto, no sólo por los 4.000 metros de altitud, sino por el compromiso por los últimos, sin esperar nada a cambio.

A la mañana siguiente subimos de nuevo a El Alto. Rodrigo y Fernando son conocedores en primera persona de la inmensa tarea que representa tener una puerta



abierta a los corazones de las personas, que por la carencia de oxígeno, son fuertes, pero hambrientos de justicia y saciados de fe en múltiples manifestaciones religiosas. No resulta fácil adaptarse a la realidad cultural y religiosa. Existen, según me cuentan, una serie de pueblos indígenas originarios de Bolivia: las Etnias de los Andes (Aimaras y Quechuas) y las Etnias de los Llanos Orientales (Guaraníes, Panos, Aruacos, Chapacuras, Botocudos, Zamucos), con los que se comparte la fe y la vida. Varios de nuestros hermanos son Aimaras.

En la misión pastoral del día a día, representa para dos jóvenes entregados desarrollar un trabajo de la mañana a la noche, atendiendo la Parroquia "Nuestra Señora de la Esperanza", que contempla varios barrios. Los dos, viven en la sede parroquial, donde cualquiera que se acerca y en cualquier momento, sabe que los padrecitos les recibirán con afecto. Entre otros temas de ayuda social, ayudados por laicos voluntarios, reparten diariamente alimentos a ancianos y niños sin referencia familiar, atienden una organización de mujeres en riesgo, visitan los colegios y las cinco capillas repartidas por la zona, comparten vida con la gente e intentan agrupar y organizar, sobre todo, a tantos niños y jóvenes que deambulan por las calles, procuran ayudarles, formarles y presentarles a Jesús como la expresión de Dios, que les quiere como a hijos suyos que son.

Agradezco la invitación de los hermanos para conocer la ciudad. Pasear por La Paz Antigua, es descubrir un mundo de siglos agolpados en edificios preciosos, llenos de historia y vida. Me llama la atención las estrechas calles en piedra, alineadas con casas de vivos colores que imitan la naturaleza viva. También, el gran contraste de los altos edificios en la gran avenida, con los cerros oscuros poblados de miseria. ¡Qué desigualdad!

Infusión para afrontar el cambio de altura.

EXPERIENCIA QUE DEJA HUELLA

Me voy contento porque he visitado la casa de acogida de niños sin familia que las Hermanas de la

Cruz –con las que colaboramos...–, tienen en El Alto y que acogen a unos 45 niñ@s. Heroínas de carne y hueso, que en primera persona descubrieron las voluntarias Pasionistas llegadas de España que sirvieron durante un verano en este enclave. ¡Me he emocionado! ¡Encantos de criaturas! Es inmensa la labor de cuatro mujeres "enamoradas de Cristo Crucificado", que desgastan sus vidas, por amor al Amor de sus vidas.

Me voy contento, porque se desea recuperar la pastoral vocacional, tan necesaria para nuestro futuro en el país de la nieve perpetua en el Ilimani.

Me voy contento, porque el encuentro con los hermanos siempre genera esperanza. Y un tanto desencantado porque Bolivia ha crecido rápido, económicamente hablando, pero a un precio muy alto, debido al dinero fácil del narcotráfico *(primer país de Latinoamérica en producción de coca)* y, por otro lado, a la explotación de las multinacionales de su oro, plata *(que sale, en bruto, directamente al exterior)* y el litio, *que enriquecido, se convierte en uranio,* necesario para las centrales nucleares de Europa. ¿Quién grita ante tanta injusticia? El gobierno no, ya que forma parte en el reparto de la injusticia.

Juan Ignacio Villar (Vily)

Humanos y pecadores

Existe la tentación de creernos buenos, mejor que los demás, y así consigue el maligno de no arrepentirnos, y por tanto quedamos con nuestros pecados y tranquilos. Esto para el demonio es "misión cumplida".

En el Evangelio aparece la figura del joven rico, que se acerca a Jesús y le dice: Maestro bueno, ¿Qué tengo que hacer para conseguir la vida eterna?... Y Jesús le contesta, ¿por qué me llamas bueno?, bueno sólo es Dios.

Jesús no acepta que nos llamemos buenos, porque no lo somos, aunque nos lo parezca y aunque nos lo creamos algunas veces.

En otras ocasiones el tentador nos puede hacer ver que no siendo buenos, sí mejor que muchos... Porque los demás mira como son... Y sigo viendo la paja en el ojo ajeno y no la viga en el mío. Estas suaves pero peligrosas tentaciones nos fomentan la vanidad, que neutraliza todas las virtudes y el bien que podemos hacer para nuestra alma.

Con la mirada al cielo. Dios siempre ama, acompaña y perdona siempre.

Cuando hacemos algo meritorio o no tanto, y estamos pendientes de que así conste, sea reconocido y divulgado; ¿qué lástima... verdad? Porque ya estás pagado, ¿no es mejor que no se vea, que no se oiga y que conste para la vida eterna?

La humildad es traje imprescindible para el banquete de los invitados por Jesús.

Con el Evangelio en la mano vemos el testimonio de Jesucristo, aparte de sus palabras que son "palabra de Dios"; cómo nace, cómo vive, cómo padece, cómo ora y cómo muere. Y su santísima Madre, sencilla, humilde, pobre y siempre orando y meditando en su corazón, para aceptar en cada momento la Voluntad de Dios.

Todos somos pecadores y así lo reconocemos antes de comenzar cada Eucaristía: "yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros hermanos que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión". Y es verdad... No es un teatro, ni una fórmula prescrita, es una verdad, somos pecadores. Es virtuoso el examen y arrepentido reconocer y agradecer la infinita Misericordia de Dios, que nos perdona y nos ama tal como somos.

Hemos celebrado la Navidad. El que nació en Belén está en el Sagrario. ¡Venid a adorarle!.. Que la estrella de tu corazón te guíe hasta el Sagrario y te inclines "como los Magos" para volver por mejor camino y no cansarte de brillar.

Fernando Holgado Retes
Villamartín

Esos niños tienen hambre (II)

Pero las penalidades para aquella familia no terminaron aquí. Una tarde vinieron unos hombres en busca de Dionisio y le dieron una tremenda paliza. Allí quedó el hombre tirado, en plena calle, en mitad del asfalto, con la cadera rota.

A renglón seguido tuvo que ir al juicio que tenía pendiente, por haber robado un cordero. La pena que le impusieron fue dos años de cárcel.

Es nuestra justicia, heredera del derecho romano, que consiste en dar a cada uno lo suyo. No era éste el concepto bíblico, en el que justicia es dar a cada uno lo que necesita. Y aquí sí: Dionisio necesitaba aquel cordero para dar de comer a su familia.

En los días de Dionisio en la cárcel se casaba el hijo mayor con una vecina de su casa.

Escribí solicitando la presencia de Dionisio en la boda de su hijo. Una gracia que le fue concedida.

La tarde de la boda, a la hora exacta de la misma, llegó el coche de la policía. Dionisio, acompañado por los dos policías que le custodiaban en todo momento, pudo estar presente en la boda de su hijo.

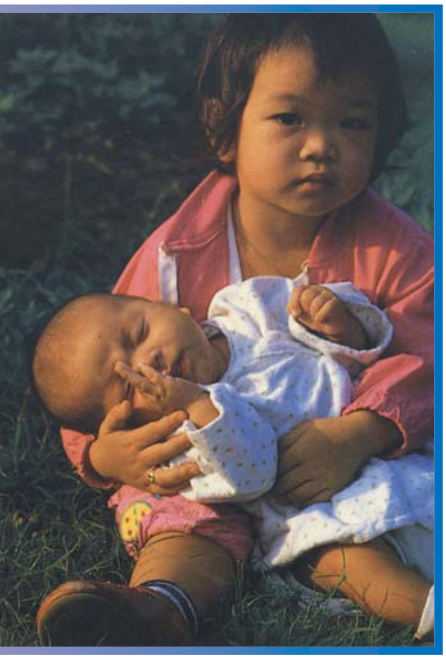
A la salida de la iglesia, los policías se lo llevaban al coche. Me acerqué a ellos rogándoles que le permitiesen ir a su casa, dos bloques más atrás, y así poder dar un abrazo a su mujer y besar a sus hijos.

Los policías, muy amables y considerados, le acompañaron a su casa. La fiesta fue completa.

Cuando Dionisio cumplió su condena y salió de la cárcel, vino a verme, agradecido, me traía una cruz que me había hecho en la cárcel con dos varillas retorcidas y unos clavos, soldados a las mismas. Es el crucifijo que sigo teniendo presente en la mesa de mi despacho.

No acabaron aquí las penas para esta familia. Un día vinieron a avisarles que el hijo segundo estaba en el hospital y tetrapléjico.

Al parecer la Guardia Civil le había pillado entrando en unos almacenes para robar, para "buscarse la vida", como ellos dicen. Dispararon y la bala fue a incrustarse en la espina dorsal.



En el hospital, Ascensión conoció a unas señoras del barrio de Aluche, a las que contó sus desgracias y su historia. Se interesaron por el chico. Tenía que seguir viviendo en una silla de ruedas. El problema era que la vivienda de Dionisio y Ascensión, aunque estaba en la planta baja del Bloque, sí había que subir cuatro escalones metálicos para entrar en ella. Las mujeres de Aluche se interesaron por el caso. Al fin, consiguieron su traslado a un piso de planta baja, con puerta a la calle, en el que se podía entrar con facilidad.

Y esto motivó el cambio de barrio de esta familia.

Pero antes de despedirla, os invito a conocer el final de otra historia:

Un día apareció, en la familia de Ascensión, un miembro más. Se trataba de un viejecito, encorvado, que se paseaba apoyado en su cachaba.

Pensé que sería uno de los abuelos. Hasta que un día le pregunté a Ascensión por él.

–No, no es de la familia. Es un amigo de mi marido. Vivía solo y se puso enfermo, estaba muy malito. Y me lo traje a casa.

–Mujer, y ¿cómo hiciste eso? Con tantos hijos y sin entrar un sueldo en tu casa...

–Anda, ¿y qué le iba a hacer?

Recordé las palabras de Jesús: *"Cuando hayáis hecho todo lo mandado, decid: Somos unos pobres siervos, hemos hecho lo que teníamos que hacer".*

Así, sin darle importancia alguna, con sencillez, Ascensión hablaba de su obra de caridad con aquel viejecito, al que cuidó durante un par de años, hasta que murió.

Por el barrio corrían rumores de que Ascensión, en las noches frías y oscuras de invierno, se iba a los alrededores de la inacabada Vía Lusitana para "buscarse la vida".

Pero yo, más bien recordaba las palabras de Jesús: *"Las prostitutas os precederán en el reino de los cielos".*

Hilario Peña Rojo
Madrid

AMIGO SUSCRIPTOR,
¿Renovó Vd. la suscripción a nuestra Revista, su Revista Pasionario para el año 2017?
Muchas gracias. Le agradecemos también que procure alguna nueva suscripción, entre sus familiares, amigos o conocidos.
Revista Pasionario, es la Revista de Santa Gema, una Revista para la familia
¡Muchas gracias!
NUESTRA CUENTA CORRIENTE: BANCO POPULAR ESPAÑOL
ES07 0075 1331 23 0600027186

El Cenáculo,
y la última cena del Señor

Los tres evangelistas sinópticos nos hablan de un lugar, precisado con gran concreción, donde tuvo lugar lo que la piedad cristiana ha calificado como la última cena.

El arte religioso ha presentado en diversas formas, algunas tan excelsas como la del genial Leonardo da Vinci, el cuadro de Jesús reunido con los doce apóstoles en torno a la mesa. Prescindiendo de anacronismos o idealizaciones en la presentación y conscientes de que la Sala que visitan los peregrinos no coincide en su configuración y estilo con aquella que ocuparon Jesús y los suyos para celebrar la última Pascua (no puede ignorarse que han transcurrido dos milenios), la estancia visitada es uno de los lugares más importantes de Tierra Santa.

LOS CUATRO EVANGELISTAS

Mateo, Marcos y Lucas hacen un relato prácticamente idéntico del encargo hecho por Jesús a dos discípulos –por Lucas sabemos que se trata de Pedro y Juan– de hacer las gestiones necesarias para preparar la Cena. Es muy curioso el dato, que los tres recogen, del encuentro que iban a tener a la entrada en la ciudad, con aquel hombre con un cántaro de agua, que les conduciría a la casa, una *"sala grande aderezada"*, en la que prepararían lo necesario. ¡El cenáculo!

Juan, que escribe su Evangelio más tarde, prescinde de estos hechos, narrados ya por sus predecesores, e inicia su relación de lo ocurrido aquella noche memorable y en aquella sala aderezada diciendo *"y comenzada la cena"*. Su relato, mucho más extenso, en buena parte es complementario del contenido de los otros evangelios.

Ninguna duda puede caber de que, de lo ocurrido aquella noche, nada puede superar a las tres narraciones referentes a la institución de la Eucaristía. *"Tomad y comed, ésto es mi cuerpo." "Bebed de él todos, que esta es mi sangre de la alianza, que será derramada por muchos para remisión de los pecados"*. Estas son las palabras dichas por Jesús "mientras comían", tal como nos lo ha transmitido Mateo, coincidiendo con Marcos. Lucas añade el mandato de Jesús: *"haced esto en memoria mía"*.

Y PABLO, EL APÓSTOL

San Pablo, en el capítulo once de la primera epístola a los Corintios, hace la misma transmisión de lo que habría de ser una de las realidades más sublimes del Evangelio, recogiendo también la misma petición de que hicieran esto en memoria suya. La coincidencia de Pablo con los tres evangelistas es absoluta y dice que lo que les ha transmitido con anterioridad a la carta, lo ha recibido del Señor. Tanto la epístola como los tres evangelios describen el hecho de tomar Jesús el pan y partirlo, antes de entregarlo a sus discípulos. Y luego darles a beber del cáliz.

El texto paulino nos muestra cómo se extendió la Eucaristía por las primeras comunidades cristianas. Juan prescinde, al referirse a la última cena, de lo que ya habían dicho los tres primeros evangelios, pero el suyo contiene en su capítulo sexto una referencia eucarística profundísima en el llamado discurso del Pan de la Vida, que los peregrinos suelen leer emocionados en las ruinas de la sinagoga de Cafarnaúm. *"Yo soy el pan vivo bajado del cielo; si alguno come de este pan, vivirá para siempre, y el pan que yo le daré es mi carne, vida del mundo". "El que come mi carne y bebe mi sangre tiene la vida eterna..., porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre está en mí y yo en él. Así como me envío mi Padre vivo y vivo yo por mi Padre, así también el que me come vivirá por mí. Este es el pan bajado del cielo...; el que come este pan vivirá para siempre".*

Esto –termina diciendo Juan– lo dijo enseñando en una sinagoga de Cafarnaúm.

EL MANDAMIENTO DEL AMOR

Es el propio Juan quien narra el episodio del lavatorio de los pies a los discípulos. La viveza del relato es impresionante y permite entender perfectamente la reflexión de Jesús dirigida a los suyos.

"Cuando les hubo lavado los pies, tomando los vestidos y puesto de nuevo a la mesa, les dijo: ¿Entendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y decís bien, porque lo soy. Si yo, pues, os he lavado los pies, siendo vuestro Señor y Maestro, también habéis de lavaros vosotros los pies, unos a otros. Porque yo os he dado el ejemplo, para que vosotros hagáis también como yo he hecho".

Todo lo sucedido aquella noche en el cenáculo estuvo envuelto en el clima de tristeza que producían los presagios sobre la traición de Judas Iscariote y la inminencia de la pasión y la cruz. Pero también por la riqueza suma de las palabras pronunciadas por Jesús que Juan retuvo y nos hizo el regalo de conservarla y transmitirlas a la posteridad cristiana. Palabras de mandato, como las ya recogidas referentes a la Eucaristía y al lavatorio de los pies y, principalmente, al precepto del amor, el mandamiento nuevo: *"Que os améis los unos a los otros como yo os he amado. En esto conoceréis todos que sois mis discípulos".* Palabras de consuelo y promesa. *"No se turbe nuestro corazón; creéis en Dios, creed también en Mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no fuera así, os lo diría, porque voy a prepararos el lugar. De nuevo volveré y os tomaré conmigo, para que donde yo voy, estéis también vosotros".*

Palabras de revelación. *"Si me habéis conocido, conoceréis también a mi Padre. Desde ahora le conocéis y le habéis visto".* Entonces, Felipe le dijo: *"Señor, muéstranos al Padre y nos basta".* Jesús le dijo: *"Felipe, ¿tanto tiempo ha que estoy con vosotros y no me habéis conocido? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre..., creedme que yo estoy en el Padre y el Padre en mi".*

Palabras de esperanza. *"Pero no ruego sólo por éstos, sino por cuantos crean en mí por sus palabras, para que todos sean como tú, Padre, estás en mí y yo en ti... para que vean mi gloria, que tú has dado porque me amaste antes de la creación del mundo."*

"Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ese da mucho fruto, porque sin mí no podéis hacer nada".

Palabras de paz. *"La paz os dejo, mi paz os doy; no como el mundo la da os la doy yo".*

Ezequiel Miranda de Dios
Barcelona

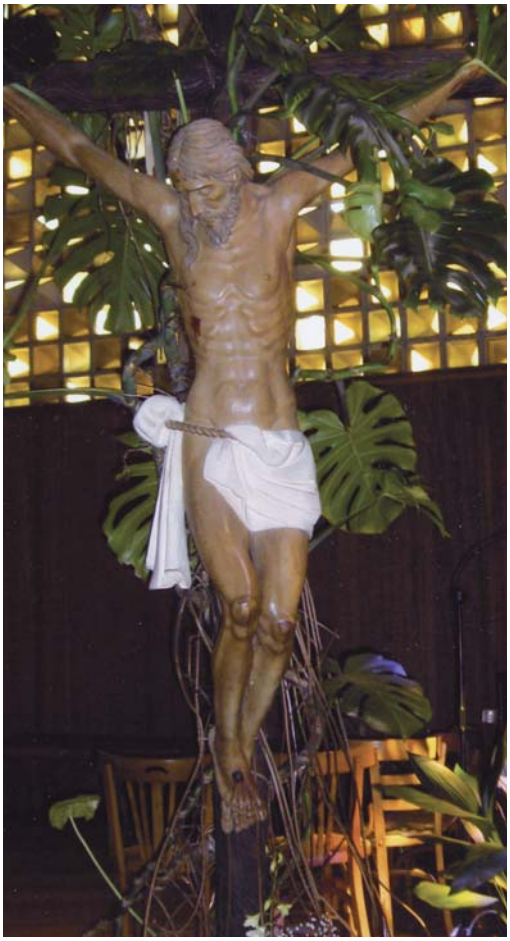
Pasión de Jesús:
un manojo de mirra (2º)

"Haga un manojo con las penas de Jesús y llévelo en su corazón"
(S. Pablo de la Cruz)

A lo largo de los siglos, autores eclesiásticos, maestros espirituales e innumerable santos han leído y vivido el Cantar los cantares en clave de amor, como un canto nupcial de Cristo y la Iglesia; entre ellos se encuentran Sta. Gertrudis, S. Alonso de Orozco, S. Bernardo y S. Francisco de Sales. Ellos iluminan, con sus escritos, el sentido del verso: ***Bolsita de mirra es mi amado para mí, que reposa entre mis pechos* (Ct. 1,13).**

STA. GERTRUDIS, en su Libro de *Florecillas,* refiere que el Señor le dio a entender su significado como sigue:

"Todo hombre debiera envolver todas sus penas y adversidades, tanto las del alma como las del cuerpo, con su Pasión, como quien mete una varita en medio de un manojo. Por ejemplo, cuando, por una contrariedad, el hombre se deja llevar de la impaciencia, que se acuerde de la paciencia admirable del Hijo de Dios que, llevado del sacrificio por nuestra salvación, como un manso cordero, no abrió la boca para proferir una sola palabra de impaciencia. Cuando acontece



al hombre la posibilidad de vengarse por palabra o por obra del mal recibido de alguno, cuide recordar la dulzura del corazón de su Amado que jamás, devolviendo mal por mal, pronunció una sola palabra de venganza, sino que por el contrario, premió magníficamente cuantas torturas le hicieron sufrir... del mismo modo si alguno se enojase contra los que le hicieron algún daño acuérdese de aquella excesiva suavidad con la que el amantísimo Hijo de Dios, en medio de los atroces e indecibles dolores de su Pasión oró por los que le crucificaban, ...y cuide, en unión con ese amor, orar por sus ad-

*versarios. El Señor añadió: *Cualquiera que escondiera sus penas y adversidades en el ramillete de mi Pasión y cuidara de imitar los ejemplos de la misma, imitándome en cuanto pueda, ese tal verdaderamente mora en mi pecho...*".*

S. BERNARDO será más explícito en el tema de la Pasión respecto a este verso. En su Sermón 43, titulado "Cómo la consideración de la Pasión y trabajos de Cristo haga a la Esposa andar segura e ilesa en las prosperidades y adversidades de la presente vida" nos dice:

"La mirra, sustancia amarga, significa la acerbidad y aspereza de las tribulaciones; y la Esposa, al verse amenazada de tener que sufrirlas por su Amado, felicítase de ello, confiando en que soportará generosamente todas las que le amenazan... Llama a su Amado manojito, para significar que, en comparación del amor que le profesa, considera como de poco momento todos los trabajos, dolores, penas y sufrimientos que haya de soportar por Él... Como sabe bien la Esposa que vivirá entre la adversidad y la prosperidad y conoce, por otra parte, que una y otra pueden serle peligrosas, por eso quiere que su Amado permanezca unido con ella".

En el *Tratado del amor de Dios,* **S. FRANCISCO DE SALES,** cita este versículo del Cantar y refiere cómo el santo amor hiere los corazones: *"El Amado es un manojo de mirra amarga, y este manojo amargo es recíprocamente el Amado, que permanece amablemente recostado entre los pechos de la amada, y es el más amado de todos los amados".*

Estos y otros autores han precedido en el tiempo a S. Pablo de la Cruz. Algunos de ellos no fueron conocidos por él, pero el sentido que han dado a este versículo, el amor, la eclesialidad, la Pasión y la intimidad que desbordan sus escritos, están presentes, también, en S. Pablo de la Cruz cuando nos exhorta a **hacer un manojito con las penas de Jesús y llevarlas en el corazón** o **hacer nuestras las penas santísima del Amado.**

Sor Cati de la SS. Trinidad, C.P.
Oviedo

Ana García Lozano,
el arte de saber escuchar

Ana García Lozano nació en Valencia, el 23 de septiembre de 1963. Es periodista y presentadora de programas de radio y televisión. Es sobrina del cantante Manolo Escobar (1931-2013). Su padre, Baldomero García Escobar (falleció en 1999), fue uno de los tres hermanos que acompañaban al famoso artista con la guitarra. Su madre, María Lozano Soto, fue cantante de copla valenciana. Ana tiene un hermano, Javier.

EL MUNDO DE LA COMUNICACIÓN

Licenciada en Periodismo por la Universidad Complutense de Madrid, comienza su actividad profesional en el mundo de la radio. Su primer trabajo fue en Radio España y, una vez licenciada, se integró en la Cadena Cope en 1986, trabajando ante los micrófonos y en labores de producción. Con la llegada de las televisiones privadas fue contratada por Telecinco para realizar tareas de coordinación de los programas *"Vip Noche"* y *"Vip Guay"*, que presentaba Emilio Aragón, después *"Noche, noche"* y *"El Gran juego de la Oca"*. En 1994 se pone por primera vez delante de una cámara para conducir *"El programa de Ana"*, en Telemadrid. El día de la Virgen del Carmen de 1995 contrajo matri-

La presentadora Ana García Lozano y Pepe Fernández del Cacho en TVE.

monio con el productor Víctor García, tiene dos hijos, Pablo y Natalia.

ÉXITOS PROFESIONALES

Su especialidad son los programas de testimonios en las importantes cadenas de televisión nacional. Ana García Lozano tiene una sobresaliente trayectoria, no en vano fue galardonada con el Premio Antena de Oro 2006 de Radio y nominada muchos años al TP de Oro como Mejor Presentadora. Colabora en el programa de Radio Nacional de España *"No es un día cualquiera"*.

LA PERSONA

De pequeña quiso ser química, después defender a los más indefensos con el Derecho hasta que descubrió su vocación periodística... Ana nunca se separa de una Virgen del Rocío que siempre va con ella desde que tuvo un importante accidente de coche... *"Al abrir los ojos lo primero que vi fue la imagen de la Virgen del Rocío"*.

Ana es dulce, amable y dueña de una sobriedad que casi no existe en el mundillo de los famosos... *"Mi historia es la de alguien totalmente normal en la que mi profesión ha ido paralela a la de ser madre de familia que se lleva muy bien con su marido y que se da cuenta que cada día es un regalo de Dios... No todo sale bien, hay éxitos y fracasos, aunque decir "fracaso" es muy relativo. He trabajado en programas que se consideraron un fracaso porque no fueron bien en audiencias pero que a mí me enseñaron muchas cosas... Afortunadamente me dedico a lo que me gusta y eso es un triunfo ya en la vida... Claro que tengo mi genio, pero es aparte de mi carácter. Aunque creo que con los años me he apaciguado bastante. Estoy estudiando "coaching" y me está viniendo muy bien porque me hace ver que las cosas no son tan radicales, que hay muchos matices de gris. Me he dulcificado mucho en mi temperamento. he aprendido a saber escuchar mejor. me he hecho mucho más paciente algo que te lo da la maternidad y la vida... Mis bolsillos están llenos de cariño, ilusión y ganas de hacer felices a los que me rodean... Mi felicidad depende de cosas pequeñas, a lo mejor de la alegría de mis hijos, cuando les tengo preparada una paella al venir del cole, de una tarde de cine con mi familia o unas cañas con los amigos... Me encanta reír, pero sobre todo, animar a vivir a los demás porque la alegría es para contagiarla...".*

Así es ella, guapa por dentro y por fuera. Gracias, Ana.

Ana siempre admiró a su padre de quien recibió el arte de la prudencia y la libertad para decidir qué camino seguir.

Pepe Fernández del Cacho

Sucedió en Lourdes

Y ocurrió ya hace un siglo. Pero las cosas de Dios no pasan de moda como las nuestras. Aquello no pudo ser más sencillo. Parecido a lo que ocurrió en Belén hace de esto veinte siglos, cuando Dios tuvo la feliz idea de rasgar el cielo y habitar entre nosotros.

La que se dejó ver en esta ocasión fue la Virgen María. Y lo hizo en Lourdes, junto a los Pirineos, no muy lejos de España, país por cierto muy devoto de Nuestra Señora.

Era el día 11 de febrero de 1858. Bernadette Soubirous, hija de unos humildes molineros, que contaba solamente 14 añitos de dad, salió con su hermana y una amiga a buscar leña seca para calentar la casa, que buena falta hacía.

Por allí cerca pasaba el río Gave. Se dispuso Bernadette a atravesarle por donde menos cubría y en esto sopló un viento fuerte. Ella levantó la cabeza. En la altura de la roca de Massabielle "se alza ante su vista una joven inmóvil y silenciosa". Guapísima. Porque Bernadette la describió así: "Era tan bella, que cuando se la ha visto una vez, se querría una morir para volverla a ver".

Más detalles: aquella imagen llevaba un vestido blanco con un cinturón azul. Entre las manos, un rosario. Lo que sucedió a continuación lo cuenta Bernaddette con todos los detalles:

"Me saludó inclinando la cabeza. Creyendo engañarme, me restregué los ojos; pero lazándolos, vi de nuevo a la joven que me sonreía y me hacía señas para que me acercase. Pero yo no me atrevía. Y no es que tuviera miedo, porque cuando una tiene miedo, huye; y yo me hubiera quedado allí mirándola toda la vida. Entonces se me ocurrió rezar y saqué el rosario. Me arrodillé. Vi que ella se santiguaba. Mientras yo rezaba ella iba pasando las cuentas de su Rosario sin decir nada. Terminado el Rosario se sonrió otra vez, se elevó un poco y desapareció". Esta cita de Massabielle se repetirá 18 veces.

Bernadette cuenta así su última experiencia de aquellos días:

"El día 25 de marzo, viéndola tan amable, le pregunté su nombre. Me sonrió. Se lo volví a preguntar y volvió a sonreírse. Insistí de nuevo y me dijo: "Yo soy la Inmaculada Concepción"

Hoy día Lourdes es un lugar de cita para todo el mundo creyente. Nosotros podíamos celebrar la memoria de este día, 11 de febrero, recitando la Oración que un día compuso el Papa Pío XII y dice así:

Dóciles a la invitación de tu voz maternal, oh Virgen Inmaculada de Lourdes, acudimos a tus pies en la humilde gruta donde aparecisteis para indicar a los extraviados el camino de la oración y penitencia, dispensando a los que sufren las gracias y prodigios de tu soberana bondad. Recibid, oh reina compasiva, las alabanzas y súplicas que pueblos y naciones, unidos en la angustia y la amargura, elevan confiados a Ti.

¡Oh blanca visión del paraíso, aparta de los espíritus las tinieblas del error con la luz de la fe! ¡Oh mística rosa, socorre las almas abatidas con el celeste perfume de la esperanza! ¡Oh fuente inagotable de aguas saludables, reanima los corazones endurecidos con la ola de la divina caridad!

Haz que nosotros tus hijos, confortados por Ti en las penas, protegidos en los peligros, apoyados en las luchas, amemos y sirvamos a tu dulce Jesús y merezcamos los goces eternos junto a Ti. Amén.

Alberto Busto
albertobustovilla@gmail.com

Vayan entrenando

Tengo un amigo que trabaja en un centro comercial y, un día cercano a las fechas navideñas, me comentaba que la gente hace compras como si se fuera a acabar el mundo. Aquella frase me llevó a reflexionar sobre la manera que estamos destruyendo nuestro planeta debido al consumo excesivo en esas fechas y otras, como las que se nos proponen en el mes de noviembre con el *"Black Friday"* (viernes negro) o el *"Ciber Monday"* (lunes cibernético). En ellas se ofrecen rebajas y descuentos en los precios de una amplia variedad de productos del mercado; en el caso del "ciberlunes" son ofertas en tecnología e informática. Todo con el fin de vender, comprar, consumir y acumular, en la mayoría de los casos sin necesidad. Eso genera gasto de materias primas, producción innecesaria y desechos que degradan el medio ambiente.

Calle Preciados (Madrid) en Navidad.

Este país, que dice haber pasado recientemente por una "crisis" económica, aunque yo creo que aún seguimos en ella por la falta de valores éticos y morales, nos permitimos el capricho de ser el segundo país de Europa que más gasta en las fechas navideñas con una media de 682 euros por hogar, distribuidos entre regalos, alimentación, viajes y ocio, por este orden. Atrás quedan otros países como Alemania, Holanda o Bélgica, a quienes no les golpeó tan fuerte la crisis financiera. ¡No espabilamos!

Los grandes almacenes y las cadenas especializadas suelen ser la primera elección de compra. Los hipermercados y supermercados son otra secundaria. El comercio tradi-cional, aunque remonta un poquito, queda como una preferencia menor. Lejos está esa opción que hizo Dios naciendo entre la gente sencilla, prefiriendo los pequeños, los que juegan con desventaja, que no tienen tanto dinero para campañas publicitarias ni capacidad para montar franquicias internacionales. Habrá que seguir apoyando al pequeño negocio.

Como alternativa a esta compra sin conciencia hay muchas y muy diversas propuestas: Comprar productos de comercio justo, cuyos artículos son producidos garantizando los Derechos Humanos y laborales de quienes los fabrican. Ofrecer nuestro abeto o árbol navideño al alguna asociación o ayuntamiento que lo pueda volver a plantar o bien reciclarlo, una vez triturado, para extenderlo en los jardines para la retención de la humedad y la aireación del suelo, evitando también el crecimiento de las malas hierbas. Esta es una forma de contribuir a un entorno más saludable y seguir cuidando el planeta. También cabe la posibilidad de ofrecer tiempo: la comunidad Sant´Egidio, entre tanto bien que hace, el día de Navidad ofrece una comida a las personas sin hogar y si usted quiere, está invitado/a a colaborar. Como estas, hay otras sugerencias como donar o intercambiar juguetes o los mercadillos solidarios...

Para llegar a la próxima Navidad mentalizados y siendo coherentes con lo que se celebra, hay que irse preparando a lo largo del año, así que no digan que no les aviso con antelación. ¡Vayan entrenando! si no, al final, nos arrastra la corriente cuando no el mundo publicitario, consumista o eso que se llama comida familiar, que en ocasiones llena más nuestras barrigas que nuestra alma. Necesitamos ayunar y depurar nuestros corazones más que dañar nuestros estómagos mientras otros hermanos nuestros del mundo no tienen, ni en esas fechas ni en otras, lo básico para alimentarse.

Se preguntarán por qué escribo esto a estas alturas del año, cuando aún queda mucho para las siguientes Navidades. Sencillamente, porque sigo el consejo de los médicos; es mejor prevenir que curar o dicho en otros términos, es mejor vacunarse contra el gasto desmesurado antes de que la gripe comercial nos contagie de nuevo.

Juan Carlos Prieto Torres
jukaprieto@hotmail.com

De una morada oscura a la luz

"Profesión, Maestra nacional"

"Yo no sé si creía en Dios.

Ella, una compañera de Magisterio, me invitó por dos o tres veces, a participar en encuentros de la Iglesia Católica.

La primera vez, soy sincera, no me gustó. La segunda, más o menos. La tercera sentí una alegría por dentro que me ayudaba a vivir la vida de otra manera.

Regresé a casa alegre y feliz y muy contenta. Con ánimo de seguir adelante.

Nunca quise ya faltar a las reuniones.

Como me gustaba aquel sentir la vida de Dios, empecé a vivir de otra manera y ver muy claro. Sentía que la vida es una bendición cuando uno es feliz y amando a los demás. Me sentía otra persona. Ya no era la mujer ni la Profesora de antes.

Así iban pasando los días.

Yo era muy feliz. No sabía cómo darle gracias a Dios. Yo lo vivía y sentía dentro de mí.

Mi placer era llorar y llorar de alegría por haber encontrado el AMOR de mi vida, a Dios.

Yo decía: ¡"Qué tonta he sido"!

Y decía al Señor: "Por qué he sufrido tanto lejos de Ti, y por qué he sido amargada sabiendo que TÚ me amas más que nadie".

Desde entonces vivía con más profundidad dentro de mí. No me cansaba de orar, bailar y leer la palabra de Dios. Hasta me olvidaba de comer. Mi comida era estar pendiente de Dios y de mis alumnos.

Cantaba, lloraba de gozo, me reía en plenitud. Poco dormía.

Me encantaba orar, hablar con Él. Yo lo sentía a Él. Él estaba en mí de lleno, sentía que me amaba mucho. Era mi dicha estar con mi AMOR.

Vivía entre rosas... sin espinas, pues no las sentía aunque me pincharan.

Después de estos consuelos durante largo tiempo, me vinieron muchas dificultades.

Aprendí que el aferrarse a Dios sí traería pruebas.

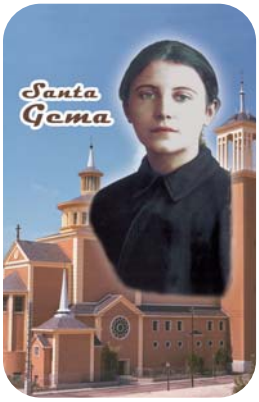
A veces quería rendirme, me enfadaba con Dios. Ya no lo sentía lo mismo. Tuve problemas y dificultades que creía no poder superar. Así dos años sufriendo.

Y un día le dije al Señor: "Señor, yo no doy para más. No sé qué hacer. ¿Por qué no me dices qué quiere de mí, qué debo hacer? Ayúdame"".

Por la transcripción
Aniceto Rey López
A Coruña

(En memoria del Padre Leandro G. Monge, Pasionista)

Donaciones



Una devota (Madrid) 10 €; **Unas devotas** (Trujillo, Cáceres) 32 €; **Pepe y María** (La Fon D´em Encarros, Valencia) 50 €; **Unas devotas** (La Fon D´em Encarros, Valencia) 26 €; **Unas devotas** (Pola de Laviana, Asturias) 10 €; **Matilde Gil Martínez** (Santander, Cantabria) 06 €; **Remedios Baena Villalba** (Puente Genil, Córdoba) 06 €; **Milagros Segoviano** (Villacañas, Toledo) 75 €; **Teresa** 30 €; **Pedro Morán** (Getafe) 250 €.

Esta Beca se destina a la formación de jóvenes aspirantes al sacerdocio y a la vida pasionista, en España y América. Colaboradores y amigos de nuestras Misiones, ¡muchas gracias!

Agradecen y piden favores a Santa Gema

Gena Gibello Bretón (Solarino, Cáceres).

Cuantos agradecen y piden favores a Santa Gema, si desean salir en esta página, deben dirigirse a REVISTA PASIONARIO, C/ Leizarán, 24. 28002 Madrid, Teléfono 915 635 407. **http://www.libreriaelpasionariomadrid.com**

Descansan para siempre en el Señor

María Hernández Domínguez (Higuera la Real, Badajoz), **Julio González González** (Cangas de Narcea, Asturias), **Ángela Pérez Botella** (Benidorm, Alicante), **Leandro Marqués Arías** (Valdepeñas, C. Real), **Juan Aguilera Ocaña** (Martos, Jaén), **Ventura Alamo Trejo** (Granja Torrehermosa, Badajoz), **Antonia Molina** (Monovar, Alicante).

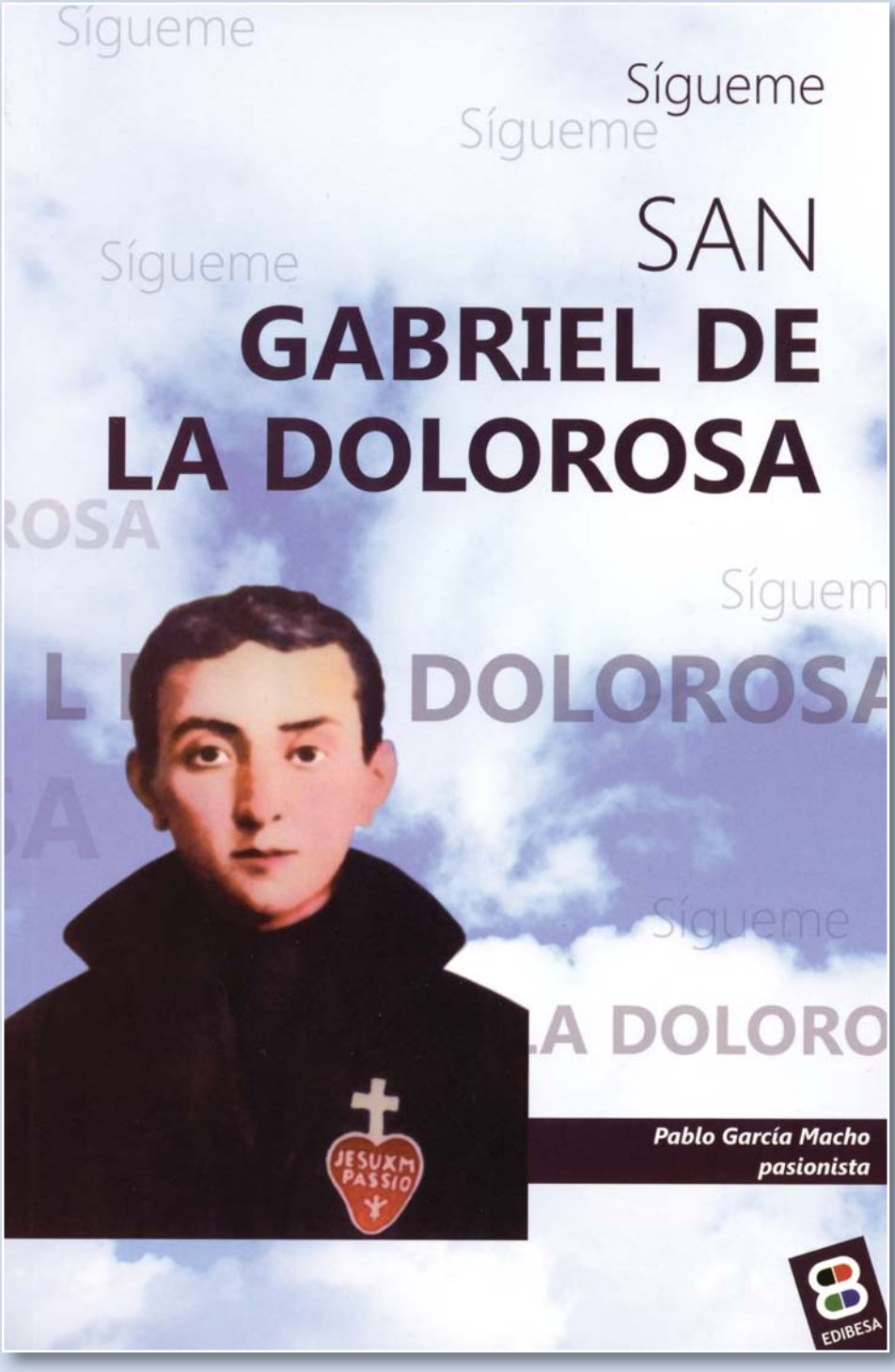
Por su eterno descanso celebramos la Santa Misa en el Santuario el día 14 de cada mes a las cuatro de la tarde

Agradecida siempre, Santa Gema, por tu intercesión, gracias a la cual mi hijo ha encontrado un trabajo. Mantennos así, siempre unidos. **Teresa**

Gracias una vez más, Santa Gema, por tantas bendiciones y favores como me has obtenido. Últimamente, a favor de mi hija y de mi nietecito, luego de un embarazo con muchos riesgo. Sigue ayudándome, pues lo necesita mucho. **C.E.A.,** Jadraque, Guadalajara.

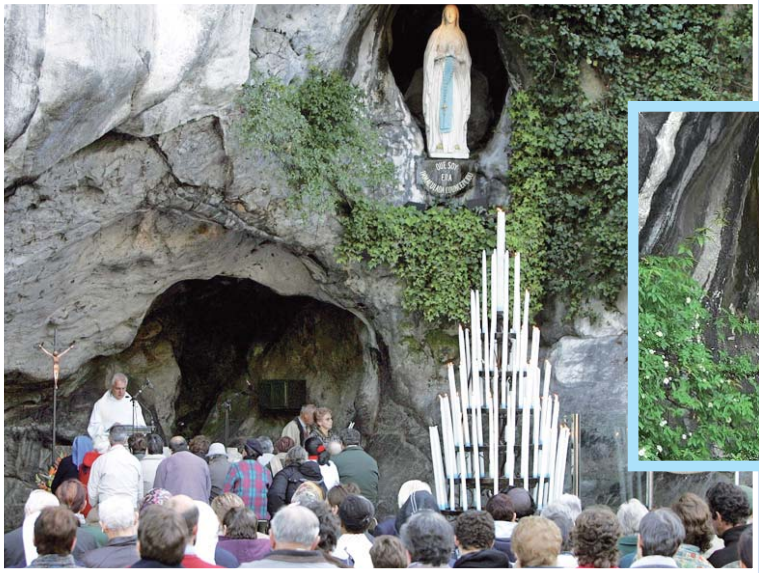
Gracias, Santa Gema, por los muchos favores que me has concedido (**Pedro Morán,** Getafe, Madrid).

Santa Gema, te doy gracias por tu ayuda constante a mi familia. ¡Ayúdanos siempre! (**Isabel Bravo Aranda,** Castro del Río, Córdoba).



El Padre Pablo García Macho, pasionista, ha elaborado una biografía sencilla, amena, del joven santo Pasionista San Gabriel de la Dolorosa. La fiesta de San Gabriel es el día 27 de febrero.

Pedidos, a nuestra dirección, a un precio muy asequible.



LOURDES, punto de encuentro y meta,
hontanar de vida y de esperanza.
Aquí, María siempre espera,
siempre invita y acompaña.

María, salud de los enfermos,
Inmaculada de Lourdes,
¡Que nunca nos falte “tu agua”!